

María José Sanchís Ramón



Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales

Departamento de Sociología

EL SONIDO DE LA SOCIEDAD

La identidad cultural

María José Sanchís Ramón
3º Grado en Sociología
2012-13

Para la asignatura: Sociología de la Cultura
Profesores: Benjamín Oltra y Alejandro Mantecón

ÍNDICE

[1] En el reverso de la portada en la versión física del trabajo que aquí nos ocupa, se adjunta un CD audio, el cual es sustituido en la versión digital por varios enlaces que llevan directamente a distintos archivos de sonido (youtube.com) que, aun no siendo imprescindibles para la consecuente lectura de este trabajo, son muy recomendable para poder apreciar con mayor claridad los matices que se intentan transmitir al lector. Dado a que no tendría demasiado sentido basar todo un trabajo en un determinado *"sonido de la sociedad"* (una música determinada) sin aportar, al mismo, alguna pequeña pincelada del sonido al que se hace referencia. A lo largo del texto se irá indicando, al lector, la pista recomendada para cada parte de la lectura.

Por otro lado, en relación al CD adjunto, se informa que el sonido de algunas pistas no es todo lo nítido que se pudiera desear, debido a que se trata de grabaciones en directo, sin un equipo de grabación de audio adecuado para tal fin.

AGRADECIMIENTOS

A mi querida hermana Mª Carmen por su apoyo y gran paciencia, desempeñado como siempre su rol protector de hermana mayor.

A los dos hombres de mi vida, quienes por siempre han puesto música a mis tristezas, a mis alegrías, a mis inquietudes… Tanto mi hijo Rubén con su piano como mi marido Juan Ramón con su guitarra han ido creando la banda sonora de mi vida.

A mi sobrina Shakira, porque además de tener la voz de los propios ángeles, posee toda la dulzura de estos. Y a su abuela Míguela por haberle dado en herencia esa voz tan especial.

[Pista 1 de CD adjunto]

La música expresa, más que cualquier otro arte, la realidad de la voluntad de poder, ella es aun trágica y melancólica, el fondo de toda vida, pero también un «estimulante de la vida»

En *Nietzsche y la Música* por Eric Blondel[i]

La representación

La tarde era fría y gris cuando Raúl se dirigía hacia el teatro como lo había hecho cada sábado desde hacía dos meses. Sus pensamientos andaban vagando por el recuerdo de aquel día….

Se había emocionado mucho cuando le ofrecieron poner música a esta obra. Yerma era una de sus favoritas, siempre admiró a García Lorca por su sensibilidad y pasión.

Aunque, después de dos meses dedicados de lleno a la elección y búsqueda de la música que hoy estrenaría, la euforia de los primeros días de trabajo había pasado. Sin embargo, seguía tan ilusionado casi como el primer día. Pero no obstante, éste era su oficio y como en todo trabajo, la rutina terminaría haciéndose presente. Mas, hoy por fin era el gran día “el día del estreno”, hoy por fin experimentaría en primera persona la reacción del público. Para un músico no hay nada más importante que ver cómo el público disfruta y se emociona con su obra, al fin y al cabo, este es el principal fin de su trabajo.

Al doblar la esquina pudo ver las luces del teatro y aceleró el paso, estaba deseando cruzar de nuevo esa pequeña puerta trasera y sentir el agradable calor del interior, la tarde se estaba tornando cada vez más fría. Su mente seguía inmersa en el recuerdo de meses atrás, en los sentimientos y sensaciones que le embargaron el primer día que cruzó esa misma puerta, ya que durante una larga temporada los ensayos convirtieron el teatro en su segundo hogar.

La música que había elegido para *Yerma* no dejaría indiferente a nadie, parecía haber sido creada exclusivamente para esta obra. La verdad es que, en el momento en que le plantearon tal reto, tuvo muchas dudas sobre su capacidad para encontrar la música más adecuada para una obra como ésta. Sin embargo, tanto el drama que se debatía en el contenido de la historia como las raíces andaluzas del autor, le atraían. Y, a su vez, encontraba una gran unión entre el sentimiento expresado por Lorca, en *Yerma*, y las sensaciones que el flamenco transmitía desde la profundidad y el desgarro de sus notas. Él que se había criado y educado entre dos culturas distintas y que creía entender bien el sentimiento de Lorca, mientras elegía la música para Yerma, se debatía entre sus raíces étnicas y su inseguridad.

La obra empezó tal y como esperaba, todo estaba más que ensayado. No obstante tenía que reconocer que Lorca extraía de él su lado más sensible y cada tarde, en cada nuevo ensayo, se seguía emocionando como si de un niño se tratase. Hoy, con mayores motivos, no iba a ser diferente.

Durante la representación, en los momentos en los que no tenía que interpretar al piano, se dedicaba a observar las reacciones del público, tenía interés en comprobar si esta historia, que a él le parecía tan apasionada y desgarradora, evocaba en los presentes las emociones que, en su opinión, el autor hubiese querido despertar en su público. Recorría con la mirada todo el patio de butacas, cuando reparó en un espectador en particular. Éste parecía más emocionado que el resto, por lo que detuvo la mirada un instante en él. Era un hombre joven, de pelo moreno y unos treinta y pocos años de edad. Ensimismado en sus pensamientos, se hubiera detenido un poco más para observarlo, pero tenía que comenzar la interpretación de una de las piezas musicales que daba sonido al sentimiento de una Yerma desgarrada. La próxima escena era una de las más importantes de la obra y requería toda su atención.

[Pista 2 CD adjunto]

"…. ¡Ay, qué prado de pena!
¡Ay, qué puerta cerrada a la hermosura,
que pido un hijo que sufrir, y el aire
me ofrece dalias de dormida luna!
Estos dos manantiales que yo tengo
de leche tibia, son en la espesura
de mi carne dos pulsos de caballo,
que hacen latir la rama de mi angustia.
¡Ay, pechos ciegos bajo mi vestido!
¡Ay, palomas sin ojos ni blancura!
¡Ay qué dolor de sangre prisionera
me está clavando avispas en la nuca!
Pero tú has de venir, ¡amor! mi niño,
porque el agua da sal, la tierra fruta,
y nuestro vientre guarda tiernos hijos
como la nube lleva dulce lluvia…."[ii]

Para esta escena había elegido una música casi mágica. El piano resonaba en todo el teatro y envolvía a cada espectador con una tristeza y desesperación que casi podía tocarse. Yerma estaba rota por el dolor y la impotencia, no podía ni quería resignarse a su suerte, sentía la gran necesidad de ser madre y no comprendía por qué se le negaba tal deseo. La música conseguía transmitir sin palabras lo que García Lorca había contado con ellas.

Al cabo de dos horas la representación había terminado y Raúl seguía sentado en la banqueta ante el piano. Tras las intensas horas de gran tensión emocional, Raúl necesitaba unos minutos para volver a la realidad, para volver a poner los pies en el suelo. Se

sobresaltó al escuchar que alguien le hablaba. Al darse la vuelta, vio a una persona que se le acercaba. El joven, algo sorprendido, comprobó que se trataba del mismo hombre que había llamado su atención durante la representación. Aun cuando no se consideraba inexperto en el contacto directo con el público, ya que durante algún tiempo su faceta profesional estuvo ligada a orquestas y grupos musicales por lo que creía estar acostumbrando a las diversas reacciones del público, pero la emoción y la dulzura que emanaba de la mirada absorta de aquella persona mientras parecía no querer perderse ni un solo instante de la historia de *Yerma*, le había transmitido algo, un sentimiento especial.

— ***¡Buenas noches!.. Permítame presentarme. Mi nombre es Fred. No quisiera molestar, pero me encantaría darle la enhorabuena por su trabajo.*** —Le dijo el misterioso caballero mientras le tendía la mano.

Raúl estrechó la mano del espectador— ***¡Oh! Muchas gracias, yo soy Raúl... encantado de conocerle ¿es la primera vez que ve usted esta obra?.....me ha parecido verle muy emocionado durante la representación.***

Mientras hablaban, los dos hombres caminaban por el pasillo del teatro en dirección a la entrada principal.

— No… no es ni mucho menos… la primera vez. Pero sí, tal vez, la más interesante. Nunca la había visto con música en directo y no puedo negar que me ha sorprendido gratamente. — Le contesta Fred elogiosamente.

Cuando llegaron a la puerta del teatro pudieron ver que, lo que a últimas horas de la tarde, era solo un cielo amenazador, al entrar la noche se había convertido en una estruendosa tormenta. Como se suele decir “llovía a mares”. Se detuvieron en el vestíbulo y Raúl pregunto...— ***¿Lleva usted coche***?

A lo que Fred, algo desconcertado, respondió— ***No… ¡qué va!... Estoy aquí de paso, vengo desde Madrid y me dirijo a Granada. Tenía que hacer un trasbordo de tren en la estación de esta ciudad y en la zona de espera, por casualidad, he visto un cartel en el que se anunciaba la representación de Yerma. No he podido resistir la tentación de hacer una alto en mi camino para disfrutar de la obra… y tengo que reconocer que, verdaderamente… ha merecido la pena.*** —Con la mirada puesta en un cielo cubierto y completamente cerrado, Fred solicitó la ayuda del joven músico— ***¿Puedo pedirle un favor? mi tren no sale hasta las siete de la mañana. ¿Me podría recomendar un hotel?...***

Raúl pensó en lo difícil que resultaría conseguir un taxi en una noche como aquella y se le ocurrió una idea. Aunque no sabía muy bien el porqué, de repente sentía un gran interés por el recién conocido, algo en él le transmitía un halo de misterio que le animaba a saber algo más sobre su persona.

— ***Mire... querido amigo, verdaderamente el hotel más cercano queda algo lejos y yo vivo aquí al lado a, no más de, dos manzanas… Si le parece bien, me acompaña a casa, tomamos un café caliente y… más tarde, cuando amaine la tormenta, yo mismo le acercaré a un hotel.*** —Sugirió Raúl con la esperanza de que su nuevo amigo aceptara de buen grado su propuesta. Así pues, Fred aceptó gustosamente la invitación y ambos caminaron por la acera hacia la casa de Raúl.

Confidencias

Dejaron atrás la ancha y concurrida calle donde se encontraba el teatro y se adentraron en un barrio mucho más tranquilo. Tan sólo habían recorrido dos manzanas y sin embargo parecía que se encontraban en otra ciudad. Era un barrio de casitas bajas, con calles mucho más estrechas y empedradas. A Raúl le resultaba más agradable ese ambiente que el ajetreo del centro y, además, para qué nos vamos a engañar, también resultaba mucho más barato. La economía de un joven músico principiante, más bien, brilla por su escasez.

El joven vivía en una casita con jardín, no era muy grande pero era acogedora. Al entrar, Raúl acompañó a Fred directamente al salón. Mientras encendía la chimenea, invitó a su huésped a que se acomodase, y se dirigió a la cocina a preparar el café. En unos minutos, anfitrión e invitado estaban cómodamente sentados, disfrutando de una taza de café.

— ***¿Me permite hacerle una pregunta?*** —Dijo el hombre...

— ***Claro que sí... Pero por favor no me hable de "usted".*** —Contestó Raúl un poco intrigado por el tono misterioso de su invitado.

— ***Está bien, como quieras... pero sólo, si tú haces lo mismo conmigo.*** —Replicó Fred.

— ***¿Por qué has escogido esta música, precisamente*?** —A Raúl le sorprendió la pregunta, él todavía se lo preguntaba.

— ***Pues la verdad… no sabría contestarle. Me costó bastante decidirme porque, a pesar de tener muy claro que el flamenco era el género que mejor podía transmitir las sensaciones que el autor pretendía, no estaba muy seguro de poder moverme libremente y con seguridad dentro del mismo***. —Ésta era la primera vez que Raúl cruzaba esa barrera impuesta por su propia inseguridad y mostraba al público su faceta más íntima, el mundo sensitivo que sólo sabía expresar mediante este género musical.

— ***¿Y a ti… qué te ha parecido, crees que es éste el género adecuado para esta obra?*** —A Raúl le interesaba mucho la opinión de Fred.

— ***En primer lugar, quiero que sepas que a mí me ha encantado. Pero no es eso lo que debería preocuparte… ni mi opinión, ni la de nadie… deberías dejarte llevar por tu propia intuición… ¿Por qué tienes tantas dudas sobre esta música?*** —Le dijo Fred en un tono un tanto serio que Raúl no entendió muy bien.

— ***Querido amigo…*** —respondió Raúl— ***Pese a mi corta edad he dedicado toda mi vida a la música y… no quiero que me malinterpretes al decirte, que me he perdido cosas de la infancia de las que otros niños disfrutaban. La verdad es que me siento orgulloso de haberlo hecho, porque ahora estoy seguro de que esto es lo que quiero para mi vida.***

A pesar de haber dedicado toda su vida a muchos y variados géneros musicales, desde su infancia, Raúl estaba familiarizado con el flamenco, ya que a lo largo de varias generaciones a los hombres de su familia les había apasionado la guitarra flamenca. De hecho, su padre se defendía bastante bien en esta faceta musical. Hecho este por el que, desde que era un bebé, había escuchado a diario el toque flamenco de su progenitor. Sin ir más lejos, en su segundo cumpleaños el regalo que mayor ilusión le hizo fue un *requinto* (guitarra de menor tamaño) La intención de su

padre era despertar en él esa misma pasión por la guitarra, “la guitarra flamenca”. No obstante, con el paso de los años su inclinación musical se decantó por el piano. De este modo, a partir de los seis años Raúl comenzó oficialmente sus estudios musicales. Dedicando gran parte de su infancia y toda su adolescencia a sus clases de piano clásico. Durante los primeros años fue su pasión, pero conforme iban aumentando sus conocimientos musicales disminuía su interés por la música clásica y, a su vez, despertaba firmemente en él la curiosidad por las raíces musicales de su cultura paterna, “la cultura musical del pueblo gitano”.

De lo que podía deducirse que este divagar entre dos culturas distintas (la paterna “gitana” y la materna “paya”) se tornaba en un gran obstáculo a la hora de poner sonido a sus sentimientos, ya que le atemorizaba sentirse un intruso en el género musical que más le apasionaba, con el cuál mejor se expresaba, pero el que más respeto le imponía "el flamenco". Aun así, siempre que tenía ocasión aprovechaba para disfrutar junto a su padre, y a algún que otro familiar, de esa pasión compartida.

[Pista 3 CD adjunto]

Fred escuchaba con gran atención todo lo que el joven músico le contaba, su empatía le hacía comprender perfectamente el antagonismo emocional por el que pasaba el joven. Tras estas sinceras palabras Raúl quedó en silencio. No comprendía cómo había contado todas estas intimidades, de las que nunca hablaba, a alguien a quien acababa de conocer.

En ese momento Fred rompió el silencio, creía conveniente comentarle algunas cosas a Raúl— ***Querido amigo… Te entiendo perfectamente… Aunque te parezca extraño tenemos algunas cosas en común. Pese a no ser excesivamente mayor, he tenido una vida muy intensa. Hace muchos años yo también me inicié en***

los estudios musicales… sí, también tocaba el piano y, según la opinión de algunas personas, no lo hacía nada mal. Verdaderamente, me apasionaba pero la muerte de mi profesor hizo que desistiera en el empeño de ser un gran pianista. De modo que mis inquietudes artísticas y culturales me llevaron a encontrar otro nuevo e interesante mundo, el de la poesía. Pero no por ello dejé de lado el interés que sentía por la música, dediqué mucho tiempo al estudio del folklore y la música popular española. Nunca me adentré de lleno en el flamenco pero sí me sentía muy atraído por él… —Fred hablaba, con la mirada perdida en un antiguo cuadro situado en el tiro de la chimenea. Parecía como si tuviera que retrotraer su pensamiento a rincones muy lejanos de su memoria—…***Por otra parte, también sé lo difícil y duro que puede llegar a ser el sentirse diferente, el no seguir las pautas que te marca la sociedad. En ocasiones, tu propia sociedad puede ser muy cruel y castigar fríamente esta diferencia… ¡Ay! Mi buen amigo… sé de muy buena tinta el precio que hay que pagar por ser fiel a tus principios cuando estos no son compartidos por la mayoría.***

Se encontraban tan enfrascados en la conversación que les costó darse cuenta de que estaba sonando el timbre de la puerta—***No sé quién podrá ser a estas horas y con la que está cayendo.*** —Comentó Raúl.

Se dirigió hacia la puerta pero antes de abrir preguntó—***¿Quién es?*** —Desde el otro lado de la puerta contestó una voz bastante familiar para él.

Una visita inesperada

— ***Raúl, soy yo.... David. Abre por favor te traigo las partituras.*** —David era uno de los profesores de Raúl, o como a él le gustaba llamarlo “su maestro”. Tan sólo era unos años mayor que Raúl, pero aun así contaba con toda su admiración. Pese a su juventud David era un artista excepcional y Raúl intentaba aprender de él, no sólo la técnica a la hora de interpretar al piano, en la que David era un verdadero maestro, sino también su forma de entender y sentir el flamenco, sus composiciones no dejaban indiferente a nadie, eran puro sentimiento.

Cuando Raúl abrió la puerta, David tiritaba, hacía demasiado frío para andar por la calle a esas horas— ***David, ¿cómo se te ocurre venir con este tiempo?*** —Dijo Raúl, verdaderamente preocupado.

— ***Ya ves... tú ya me conoces, cuando se me mete algo en la cabeza..... Tenía que traerte las partituras que necesitabas. Tal y como pensaba, con la emoción del estreno, te has olvidado de ellas. Aunque… la verdad es que no imaginaba que hacía tanto frío.*** **—**Contestó David con la voz entrecortada por el frio.

Raúl se dio cuenta de que el abrigo de David estaba empapado y pensó que sería mejor que se lo quitara cuanto antes — ***Pero pasa.... pasa por favor, quítate ese abrigo mojado y acércate al fuego. Te traeré un café caliente.*** — El joven entró en la casa con gusto. Al entrar en el salón vio al invitado de Raúl— ***Perdona Raúl, no sabía que tenías visita, no quisiera molestar.*** —El anfitrión que ya volvía de la cocina con la taza de café, le explicó a

su maestro quién era el hombre que le acompañaba, aunque en realidad no sabía mucho de él— ***No es ninguna molestia. Mira... aquí te presento a Fred, un buen amigo y gran conversador al que he conocido tras la representación de esta noche. Mira por dónde… me alegro de que hayas venido, estábamos hablando sobre algo que al parecer, nos apasiona a todos por igual.*** —Los tres hombres se acomodaron cerca del fuego y sin darse cuenta se vieron inmersos de nuevo en la conversación....

Raúl, para situar a Fred sobre la carrera profesional de David y sobre los orígenes de su música, invitó a su maestro a que comentara los antecedentes familiares que encauzaron la gran creatividad de sus composiciones. Las que, a pesar de ser muy comerciales, nunca perdieron la esencia de sus raíces. De este modo David explica, a Fred, que nace en el seno de una familia que vive y siente profundamente el cante y la música flamenca, ya que está ligada a los orígenes del flamenco en Andalucía. Es más, según el propio David, desde el año 1700 se tiene constancia de mujeres guitarristas en su familia. Así pues, el joven maestro habla de un arte que, en su casa, se ha transmitido de padres a hijos. David se inicia en el mundo de la música mediante la guitarra flamenca pero al cumplir los 10 años se decanta por el piano, instrumento que en principio no parecía ser muy flamenco, por lo menos hasta ese momento.

Raúl interrumpe a David, y apunta—…***A pesar de que el piano no fuera considerado un instrumento muy flamenco, en las manos de David, las teclas del piano consiguen transmitir todo el pellizco y las entrañas del flamenco. Por lo que queda más que demostrado lo que David me ha repetido tantas veces… "Los instrumentos no son ni dejan de ser flamencos, sino las personas que los manejan"***[iii]

La tormenta seguía rugiendo en el exterior y a través de la ventana se podía ver un cielo cada vez más enojado. Aunque a ellos no parecía importarles mucho. La velada estaba resultando tan amena e interesante que habían perdido la noción del tiempo y ninguno de los tres hombres tenía intención de ponerle fin, de momento.

Raúl les ofreció algo de comer y otra taza de café**.**

— ***Creo que será mejor que prepare la cena y un poco más de café, parece ser que la noche será larga.*** —dijo Raúl sonriendo, pues la situación no le resultaba nada penosa**.**

El anfitrión se dirigió hacia la cocina y no tardó mucho en regresar junto a sus invitados con unos sándwiches y tres humeantes tazas de café recién hecho. Los tres amigos dieron buena cuenta de los bocadillos, hasta ese momento no se habían dado cuenta del tiempo que había pasado y de que sus estómagos ya hacía rato que reclamaban su atención.

Tras el pequeño paréntesis para recuperar fuerzas, Fred siguió mostrando un gran interés por la obra del joven compositor, amigo y maestro, de su anfitrión— ***Entonces… puedo deducir de tus palabras que, al igual que Raúl, también has tenido que realizar algunos sacrificios, en cuanto a tus preferencias musicales para que tus trabajos fueran más comerciales.***

— ***No exactamente*** —prosigue David— ***La verdad es que me gusta innovar y buscar estilos distintos. El flamenco, se puede decir que, venía conmigo y creció conmigo. No es que escuchara flamenco y me dijera: "vaya, me gusta esto y lo voy a estudiar". Fue casi obligado por mi nacencia. Mis ancestros me han dejado un mensaje, tanto musical como filosófico, que no puedo perder porque es mi orientación en la vida. El flamenco son ellos. Me han dejado un legado tan hermoso que no quisiera hacerle daño y procuro, en mi música, dejar claro cuándo hago flamenco y cuándo no[iv]. Pero sí es cierto que si quieres ganarte la vida con la música debes adaptarte a los tiempos en que vivimos.***

Fred asiente y apoya las frases de David— ***Está claro que en la actualidad la gran variabilidad en los gustos musicales va vinculada a un continuo cambio en las modas, provocada, a su vez, por un gran dinamismo social y una creciente democratización de la cultura. Todo esto implica una sucesión de estéticas musicales fugaces. Por lo general… y a mi modo de entender el momento actual, la música que se crea hoy en día no posee una conciencia estética unitaria.***

Continúa argumentado Fred y, a su vez, dando muestra de su gran faceta intelectual— ***La música se impregna del espíritu social que al final la determina. De este modo, la música actual refleja a través de sus sonidos la forma de ser propia de nuestra sociedad[v]. Es decir, en la música se puede observar el reflejo de una sociedad actual donde la multiculturalidad es una de sus principales característica. Lo cual, según algunos autores, enriquece esta cultura musical. Aunque, por otro lado, también existen "los puristas"… quienes opinan todo lo contrario, sobre todo cuando se trata de flamenco.***

— ***Lo que sucede, hoy en día, es que nos encontramos dentro de una sociedad en la que el valor de cambio pasa a ser la única propiedad universal en nuestra forma de entender el mundo, todo es susceptible de ser comprado o vendido…*** —los años que Fred dedicó al estudio de la música española le aportaron grandes conocimientos y la oportunidad de conocer a influyentes autores expertos en los estudios de la cultura— ***De modo que la cultura musical no ha escapado al mismo proceso de industrialización que ha marcado la sociedad moderna. La comercialización de la cultural, según autores como Theodor Adorno, ha provocado una producción musical cada vez más estandarizada, con la única intención de llegar a un, cada vez mayor, número de consumidores, de muy diversas culturas, clases, edades, etc… No obstante el mismo Adorno defiende que la música "auténtica" debe producir tanto una crítica social***

como una descripción estética de la sociedad que la ha producido. Estas palabras de Adorno podrían catalogar al flamenco como "música auténtica" ya que éste, por siempre, ha sido el perfecto estandarte que ha definido, criticado y defendido la situación social del pueblo gitano. —expone Fred.

A lo que Raúl argumenta— ***En relación a esto último, he de contarte, querido amigo Fred, que la primera composición de nuestro amigo David, la cual realizó con la corta edad de 13 años, fue todo un reclamo al sufrimiento del pueblo gitano y que… por cierto, es una de las piezas que he incluido y he interpretado, con el permiso de David, en la representación de Yerma. Es más, la letra, aunque breve, es preciosa y se encuentra en el más puro caló (romaní)***.

[Pista 4 CD adjunto]

"Bus junelo a purí golí e men arate sos guillabela duquelando palal gres e berrochí, prejenelo a Undebé sos bué men orchí callí ta andiar diñelo andoba suetí rujis pre alangarí"

"Cuando escucho la vieja voz de mi sangre que canta y llora, recordando pasados siglos de horror, siento a Dios que perfuma mi alma y en el mundo voy sembrando rosas en vez de dolor"

La identidad

Fred no pudo evitar preguntarle a David su opinión sobre la inseguridad que Raúl demostraba cuando hablaba de su persona y de su arte, y sin embargo mostraba una gran pasión al hablar del flamenco, del pueblo gitano y de su cultura, siempre y cuando se estuviera refiriendo a otra persona— ***¿Qué opinas sobre esto, David, y… qué crees que podemos aconsejar a nuestro joven amigo?*** —Fred insistió, de nuevo en el tema, con la esperanza de que la admiración que Raúl sentía por David le hiciera escuchar sus consejos.

— ***Raúl sabe muy bien mi opinión… ya que siempre le repito que el mestizaje es el futuro. Algunas personas, que al igual que Raúl provienen de la mezcla de dos culturas les es difícil apreciar un sentimiento de pertenencia que dé firmeza a su identidad cultural. Pero esa inseguridad no les deja ver que el pertenecer a dos culturas distintas no es algo excluyente, más bien es algo complementario y enriquecedor. Ellos tienen dos carriles o dos filosofías de vida… Eso les hace más ricos. Siempre es mejor saber dos idiomas que solo uno… Esto es, como cuando los padres son de dos nacionalidades diferentes, normalmente, los hijos se desenvuelven en dos idiomas distintos. Y por otra parte, también está la filosofía de vida y el cómo afrontarla. Definitivamente.... yo creo que el mestizaje es el futuro...***[vi]

La identidad cultural es la que aporta al sujeto un sentimiento de pertenencia, dicha identidad viene dada por el conjunto de valores, tradiciones, símbolos, creencias y modos de comportamiento que funcionan como elementos dentro de un grupo social y que

actúan para que los individuos que lo forman puedan fundamentar, este sentimiento de pertenencia, dando así respuesta a los intereses, códigos, normas y rituales que comparten dichos grupos dentro de una misma cultura. De este modo autores tales como Peter Berger y Thomas Luckman afirman que la construcción de la identidad es "*un fenómeno que surge de la dialéctica entre el individuo y la sociedad*"[vii] dominante.

—Fred comenta dirigiéndose a su anfitrión— ***Querido amigo los individuos contemplamos las vidas de los demás, como si de un escaparate se tratara… como obras de arte… y queremos conseguir lo mismo. Por lo que debes tener presente que la identidad es nuestra gran obra de arte, la cual como buenos escultores queremos y podemos moldear, dando así forma a lo informe. El ser humano no pertenece a una identidad la cual está marcada por una cultura en particular, nuestra identidad es algo muy personal que nos viene dada, no sólo por lo que nos impone una determinada cultura, sino también por nuestras propias vivencias, relaciones, inquietudes, conocimientos, sentimientos y pasiones.***

Habían perdido la noción del tiempo, ya era casi de madrugada cuando Fred reparó en que ya no se escuchaba el sonido de la lluvia, aquel sonido que había sido la banda sonora de una noche tan especial— ***Parece que ha dejado de llover*** —comentó Fred dirigiéndose a sus dos contertulios— ***Creo que va siendo hora de marcharse.***

Raúl, como había prometido, se ofreció a llevar a Fred hasta un hotel, a lo que David se opuso inmediatamente ya que tenía que cruzar la ciudad para volver a casa, no tenía ningún inconveniente en hacerlo él.

Los tres hombres se dieron cuenta de que debían comenzar a despedirse. No les iba a resultar muy fácil, pues esta noche había llegado a ser mucho más que el encuentro casual que parecía al principio— ***Querido Raúl… me gustaría agradecer tu hospitalidad, has sido muy amable conmigo ofreciéndome tu casa… En la que, por otra parte, me he sentido como en la mía.*** —Fred quedó pensativo durante un instante— ***Me temo… que será algo difícil que nos volvamos a encontrar alguna vez, pero quiero que sepas que has pasado a formar parte de mis más queridos amigos... Raúl, eres muy joven y tienes toda una vida de posibilidades ante ti. Así que… aparta tus miedos y dudas. Estoy convencido de que serás un gran músico, porque tienes algo muy importante para llegar a serlo… Sin lugar a dudas, tu gran intuición y ese sentimiento especial que te da la parte de tu sangre que entra en ebullición en cuanto pones tus manos en el piano e interpretas esa música a la que tanto respeto tienes "el flamenco"…. Y la que, estoy seguro… terminará por respetarte a ti también.*** —Raúl miraba a Fred agradecido por esos elogios, sobre todo viniendo de una persona con un elevado nivel de conocimientos sobre la cultura en general, el arte, la música… y, cómo no, sobre la misma vida. Esta noche Fred se había ganado toda su admiración.

Le tendió la mano afectuosamente, a lo que Fred respondió acercándose a él para darle un fraternal abrazo— ***No te olvides de mí, amigo Raúl…*** —le dijo Fred mientras le dejaba una tarjeta de visita sobre el pequeño mueble del recibidor.

Raúl se volvió hacia su maestro— ***David... muchas gracias por tus consejos… y por esta velada tan agradable, de ti no me voy a despedir más que hasta pronto, pues sé que siempre estaremos cerca*** —Cuando Raúl decía "cerca", no sólo se refería a la cercanía física, sino a la cercanía que les daba ambos esas raíces que compartían "sus raíces" y de las que David tanto le había hablado esta noche.

— ***Querido Raúl… escucha tu interior. Ten presente siempre que tú eres quien eres y, por lo tanto, nunca podrás ser un intruso en ninguna de las dos culturas, porque tú eres parte de las dos. Eres música clásica porque a ella te han acercado tus estudios, pero también eres el flamenco porque así es como sientes. Y por favor Raúl, no olvides nunca que… "los gitanos tenemos en común.... el alma."*** [viii] —le dijo David con gran sinceridad.

Raúl se quedó en la puerta mirando cómo se alejaba el coche de David y con un extraño sentimiento que no podía explicar. Cuando volvió a entrar en casa, reparó por primera vez en la tarjeta que Fred había dejado encima del recibidor, se acercó y se dispuso a leer:



El joven se sorprendió por lo que estaba leyendo— … ¡***no entiendo nada***!—pero estaba demasiado cansado para pensar. Se recostó en el sofá y cerró los ojos, con la intención de asimilar todo lo que había vivido esa noche… Mientras… en la radio comenzaba a sonar Orobroy, una de las grandes obras de su maestro David, que él mismo había interpretado aquella misma tarde, hacía apenas unas horas.

[Pista 5 CD adjunto]

Pero... ¿cómo?... ¿La radio?... ¿Cuándo la había encendido?...

El despertar

Raúl abre los ojos... se encuentra algo perdido… ¡está en su dormitorio!... el despertador del móvil está sonando sin cesar. Es el tono con el que se despierta todos los días… la música de un artista al que, aun sin conocer, admira enormemente… David Peña *“Dorantes”*.

Hoy es el día, hoy comenzará su búsqueda, pero tiene muy claras sus ideas, sabe perfectamente cuál es la música que quiere para *Yerma*. Cuando le llamaron para proponerle este reto le invadieron multitud de dudas. Pero tras una larga y extraña noche de tormenta se siente seguro de sí mismo y de su intuición.

Transcurridos algunos meses desde que diera comienzo a su arduo trabajo… buscar, elegir, descartar, adaptar… de pasar los días y las noches entre partituras y ensayos... por fin llegó el día tan esperado, “el gran estreno”.

Raúl se viste con especial cuidado, no quiere que haya ningún fallo, quiere que todo sea perfecto. Al salir de casa siente el aire fresco en su cara, alza su cabeza con gran firmeza y se abrocha el elegante abrigo negro que ha elegido para esta ocasión.

La tarde era fría y gris cuando Raúl se dirigía hacia el teatro...

[Pista 6 CD adjunto]

BIBLIOGRAFÍA

- Agudelo, G. (2004) "La música: un factor de evolución social y humana (II)" Ponencia. Instituto de investigación sobre la evolución humana IIEH. Pp. 1- 22

- Aix Gracia, F. (2004) "Flamenco, tecnología y cultura de masas: impulsos y aversiones constitutivas" en: Intersecciones. La música en la cultura electro-digital. Arte/facto, Colectivo Cultura Contemporánea. Área de Cultura del Ayuntamiento de Sevilla, pp. 119-137

- Berger Peter L. y Luckmann T. (1968) *La construcción social de la realidad*. Ed, Amorrortu editores. Buenos Aires, Argentina 2001. ISBN: 950-518-009-8

- Hormigos Ruiz, J. (2010) "La creación de identidades culturales a través del sonido". *Comunicar*, Vol. XVII, Núm. 34, pp. 91-98

- Moench E. (2011) "Música y sociedad en el capitalismo tardío" Nómadas. *Revista Crítica de Ciencias Sociales y Jurídicas* Nº 31, 3, pp. 277-298

- Piñeiro, J. (2011) "Las actuales señas de identidad musicales en Europa: orígenes y vigencia" *Historia* 396 Nº 2, pp. 305-328

- Steingress, G. (2006) "El caos creativo: Fiesta y Música como objetos de deconstrucción y hermenéutica profunda. Una propuesta sociológica" *Anduli, Revista Andaluza de Ciencias Sociales*, nº 6, pp. 43-75

ENLACES CONSULTADOS

- Euronews. Noticias. Entrevista, David Peña Dorantes, artista flamenco: “los gitanos tenemos en común el alma”[en línea] Consultado el 06/01/2013, disponible en: http://es.euronews.com/2010/09/29/david-pena-dorantes-artista-flamenco-los-gitanos-tenemos-en-comun-el-alma/

- Flamencoweb.es. Artistas Flamencos. Dorantes-Piano flamenco [en línea] Consultado el 06/01/2013, disponible en: http://www.flamencoweb.es/613/dorantes-piano-flamenco.html

- Flamenco-world.com.LA WEB DEL FLAMENCO. Entrevista David Peña Dorantes [en línea] Consultado el 06/01/201, disponible en: http://www.flamenco-world.com/artists/dorantes/edorante.htm

- JUNTA DE ANDALUCIA, Conserjería de Educación. 75 Aniversario Federico García Lorca. [en línea] Recuperado el 5/01/2013. Disponible en: http://www.juntadeandalucia.es/educacion/webportal/web/garcia--lorca

DISCOGRAFÍA DEL CD ADJUNTO

- Pista 1: (Improvisación)
  PIANO: Rubén Muñoz Sanchís
  Fragmento musical incluido en la adaptación teatral sobre la obra de Federico García Lorca *Yerma*. Representada por el grupo de teatro *José Luis Herrero* de Sax, el 07/10/2011 en el Teatro Cervantes de Sax (Alicante)

- Pista 2: (Monólogo Yerma)
  VOZ: Laura Barceló
  PIANO: Rubén Muñoz Sanchís (Improvisación)

  GUITARRA: Juan Ramón Muñoz (Improvisación)
  Fragmento perteneciente la adaptación teatral sobre la obra de Federico García Lorca, *Yerma*. Representada por el grupo de teatro *José Luis Herrero* de Sax, el 07/10/2011 en el Teatro Cervantes de Sax (Alicante)

- Pista 3: *La saeta*
  LETRA Y MÚSICA: Antonio Machado/Joan Manuel Serrat
  VOZ: Míguela Vargas
  PIANO: Rubén Muñoz Sanchís
  GUITARRA: Juan Ramón Muñoz
  Adaptación de Rubén Muñoz. Grabación casera

- Pista 4: *Orobroy*
  AUTOR: David Peña Dorantes
  VOZ: Shakira Martínez Sánchez
  PIANO: Rubén Muñoz Sanchís
  Adaptación de Rubén Muñoz para la representación teatral sobre la obra de Federico García Lorca, *Yerma*. Representada por el grupo de teatro *José Luis Herrero* de Sax, el 07/10/2011 en el Teatro Cervantes de Sax (Alicante)

- Pista 5: *Orobroy*
  AUTOR: David Peña (1998)
  Disco original

- Pista 6: *Arate*
  AUTOR: Rubén Muñoz Sanchís (2009) Grabación casera
  PIANO: Rubén Muñoz Sanchís

NOTA:

Todo lo que aquí se narra pertenece a una situación ficticia. No obstante existe la presencia de algunos personajes reales, por lo que se ha requerido la revisión de biografías y entrevistas de dichos personajes. Las partes del trabajo en las cuales se utiliza alguna cita o frase literal de autores o personajes reales, se encuentra referida en las siguientes notas finales:

---

[i] BLONDEL. "Nietzsche y la música", en Magazine Littéraire, No 383, 2000, pp. 44-45

[ii] Acto segundo. (Monólogo Yerma) Fragmento perteneciente la adaptación teatral sobre la obra de Federico García Lorca, Yerma. Representada por el grupo de teatro José Luis Herrero de Sax, el 07/10/2011 en el Teatro Cervantes de Sax (Alicante)

[iii] Fragmento de entrevista a David Peña Dorantes en Flamenco-world.com.LA WEB DEL FLAMENCO

[iv] Ibíd.

[v] Hormigos, 210:98

[vi] Fragmento de entrevista a David Peña Dorantes en Flamenco-world.com.LA WEB DEL FLAMENCO.

[vii] Berger y Luckmann ,1968: 217

[viii] Fragmento de entrevista a David Peña Dorantes en Euronews.